

Análisis Regional España

Desindustrialización... ¿prematura?

Expansión (España)

Joseba Barandiaran y Luis Díez

España no es diferente. Como en otros países desarrollados, la economía del país muestra, desde los años 80, una tendencia hacia la desindustrialización y la terciarización. ¿Debe esto preocuparnos? Parece que a las autoridades sí. Al menos los dos últimos gobiernos realizaron apuestas por la reindustrialización, mientras varios ejecutivos regionales mantienen planes que incluyen, como objetivos a alcanzar, la proporción del PIB que debería provenir de dicho sector.

A nivel internacional, el proceso de la industrialización está ampliamente estudiado y presenta un patrón claro que se repite en la mayoría de países. En una etapa inicial, aumentan tanto la proporción del empleo en el total como la contribución del sector al valor añadido bruto (VAB) de la economía. Posteriormente, llega la desindustrialización: el peso relativo de ambos comienza a reducirse, en favor de los servicios. La proporción del empleo industrial tiende a descender más rápidamente que el peso del VAB, al mejorar la productividad aparente. Así, la industria suele asociarse a mayores salarios medios, lo que podría explicar su atractivo para determinadas políticas públicas.

No obstante, en este caso el orden de los factores sí altera el producto: los países que se industrializaron con anterioridad, alcanzaron cotas de empleo y VAB industrial superiores a quienes lo hicieron después. En particular, para ciertos países emergentes (sudamericanos y africanos, fundamentalmente), una investigación del profesor de Harvard Dani Rodrik documenta un fenómeno que bautiza como “desindustrialización prematura”: la pérdida de peso relativo de la industria comienza en cotas cada vez más bajas, cuanto más tardía es la industrialización del país. Es decir, si no eres de los primeros en llegar a la fiesta..., algo te pierdes; las fiestas no duran eternamente y su puerta de entrada parece ser cada vez más estrecha.

¿Ocurre algo similar en España? [Un estudio reciente de BBVA Research](#) analiza este fenómeno a nivel de las comunidades autónomas (CC. AA.) y, a tenor de lo que muestran los datos desde 1960, parece que sí. Los dos casos más extremos, Extremadura y el País Vasco, ejemplifican al menos dos cosas que las regiones españolas tienen en común: 1) la proporción del VAB industrial se ha reducido en los últimos años del periodo analizado; 2) el peso del empleo industrial también ha perdido importancia relativa durante las últimas décadas. Sin embargo, mientras que en el País Vasco el peso de la industria llegó a representar alrededor del 40% de su economía, en Extremadura apenas alcanzó al 11% antes de comenzar su paulatino descenso que, con datos a 2016, le ha llevado a rondar una cuarta parte de la actividad económica en el caso vasco, y apenas un 7% en el extremeño.

Además, entre las CC. AA. ocurre algo para lo que algunos economistas han encontrado evidencia a nivel de países: el nivel de renta per cápita actual está correlacionado con el nivel máximo de empleo alcanzado en el sector industrial... ¡en el pasado! Si el peso de la industria en un país fue relativamente elevado en algún momento de la historia, es más probable que ahora sea rico, pero... ¿ocurre eso hoy? La evidencia agregada a nivel de regiones europeas lo desmiente: ser industrial hoy no lleva aparejado que seas una región rica. Alemania es también un ejemplo de ello.

Por tanto, la apuesta por la (re)industrialización no parece un camino seguro a la prosperidad. Claro que hay oportunidades de negocio asociadas a la actividad industrial. Pero estas son cada vez menos intensivas en mano de obra, por lo que no deberían constituir "la" apuesta, sino "una de las" apuestas. Prematura o no, la desindustrialización es una tendencia general. Algunas regiones llegaron tarde al tren de la industrialización. ¿Alcanzarán el de la terciarización de alto valor añadido?

La Cuarta Revolución Industrial es ya una realidad y, como ocurrió durante la industrialización, las dotaciones de capital físico y, sobre todo, humano determinarán el posible desarrollo de los sectores con mayores salarios y más intensivos en el uso de mano de obra; que ni son los mismos, ni están circunscritos a la industria. Se trata de elevar la productividad. Lo deseable sería no perder el tren del progreso: la digitalización, la inteligencia artificial o el big data pueden ser los altos hornos del siglo XXI.

Creando Oportunidades

Artículo de prensa – 25 de marzo de 2019

AVISO LEGAL

El presente documento, elaborado por el Departamento de BBVA Research, tiene carácter divulgativo y contiene datos, opiniones o estimaciones referidas a la fecha del mismo, de elaboración propia o procedentes o basadas en fuentes que consideramos fiables, sin que hayan sido objeto de verificación independiente por BBVA. BBVA, por tanto, no ofrece garantía, expresa o implícita, en cuanto a su precisión, integridad o corrección.

Las estimaciones que este documento puede contener han sido realizadas conforme a metodologías generalmente aceptadas y deben tomarse como tales, es decir, como previsiones o proyecciones. La evolución histórica de las variables económicas (positiva o negativa) no garantiza una evolución equivalente en el futuro.

El contenido de este documento está sujeto a cambios sin previo aviso en función, por ejemplo, del contexto económico o las fluctuaciones del mercado. BBVA no asume compromiso alguno de actualizar dicho contenido o comunicar esos cambios.

BBVA no asume responsabilidad alguna por cualquier pérdida, directa o indirecta, que pudiera resultar del uso de este documento o de su contenido.

Ni el presente documento, ni su contenido, constituyen una oferta, invitación o solicitud para adquirir, desinvertir u obtener interés alguno en activos o instrumentos financieros, ni pueden servir de base para ningún contrato, compromiso o decisión de ningún tipo.

Especialmente en lo que se refiere a la inversión en activos financieros que pudieran estar relacionados con las variables económicas que este documento puede desarrollar, los lectores deben ser conscientes de que en ningún caso deben tomar este documento como base para tomar sus decisiones de inversión y que las personas o entidades que potencialmente les puedan ofrecer productos de inversión serán las obligadas legalmente a proporcionarles toda la información que necesiten para esta toma de decisión.

El contenido del presente documento está protegido por la legislación de propiedad intelectual. Queda expresamente prohibida su reproducción, transformación, distribución, comunicación pública, puesta a disposición, extracción, reutilización, reenvío o la utilización de cualquier naturaleza, por cualquier medio o procedimiento, salvo en los casos en que esté legalmente permitido o sea autorizado expresamente por BBVA.

INTERESADOS DIRIGIRSE A:

BBVA Research: Calle Azul, 4. Edificio La Vela – 4ª y 5ª planta. 28050 Madrid (España).
Tel.: +34 91 374 60 00 y +34 91 537 70 00 / Fax: +34 91 374 30 25
bbvaresearch@bbva.com www.bbvaresearch.com

